



## Estilos de crianza parental y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública, Juliaca

*Parenting styles and aggressive behaviors in adolescents from a public educational institution, Juliaca*

Rocina Larico Viamonte<sup>1</sup>, Erika Victoria Quispe Lupaca<sup>2</sup>

### RESUMEN

**Objetivo:** determinar la relación entre estilos de crianza y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública, Juliaca, 2022. **Metodología:** de enfoque cualitativo de nivel correlacional, de diseño no experimental. Por otro lado, la población fue de 796 sujetos de ambos sexos de 14 a 17 años de edad que representan a un tipo de muestra no probabilístico por conveniencia. Los instrumentos utilizados fueron “Escala de Estilos de Crianza Parental” elaborado por Lawrence Steinberg 1991 y adaptado en Perú por Merino y Arndt (2004) y Cuestionario de Agresión (AQ) elaborado por Arnold H. Buss y Mark Perry en 1992 en estados unidos y adaptado en Perú por Matalinares en 2012. **Resultados:** al concluir esta investigación se encontró en los resultados que existe relación significativa donde el nivel de significancia es de 0.000. **Conclusión:** existe una relación directa entre ambas variables.

**Palabras clave:** conducta agresiva, crianza parental, adolescentes

### ABSTRACT

**Objective:** to determine the relationship between parenting styles and the level of aggressive behavior in adolescents from a public educational institution, Juliaca, 2022. **Methodology:** qualitative approach of correlational level, non-experimental design. On the other hand, the population was 796 subjects of both sexes from 14 to 17 years of age that represent a non-probabilistic type of convenience sample. The instruments used were the “Parenting Styles Scale” prepared by Lawrence Steinberg 1991 and adapted in Peru by Merino and Arndt (2004) and the Aggression Questionnaire (AQ) prepared by Arnold H. Buss and Mark Perry in 1992 in the United States and adapted in Peru by Matalinares in 2012. **Results:** at the conclusion of this investigation, it was found in the results that there is a significant relationship where the significance level is 0.000. **Conclusion:** there is a direct relationship between both variables.

**Keywords:** aggressive behavior, parental upbringing, adolescents.

<sup>1</sup>Cooperativa Grupo Inty: Juliaca, Puno, Perú  
Orcid ID: 0009-0006-9861-1302

<sup>2</sup>Consultorio Del Valle, Juliaca, Puno, Perú  
Orcid ID: 0009-0006-5589-4832

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la agresividad es un problema psicológico que ocurre con bastante frecuencia entre los escolares. La presencia de este fenómeno se puede observar en edades cada vez más tempranas y con una mayor frecuencia en púberes y adolescentes (Pinazo, García & García 2020). El Perú no es la excepción, entre los años 2013 y 2018 se reportaron aproximadamente 14 215 casos de violencia entre escolares asociadas a conductas agresivas (Estrada Araoz & Mamani Uchasara, 2019).

Según el Ministerio de Educación, MINEDU (2015), después de Lima (9,116 casos); Ayacucho (36 casos), Junín (35 casos) y Puno (31 casos), son las localidades con mayor incidencia de casos de violencia. Estos resultados se aproximan al Décimo Sexto Informe Anual de la Defensoría del Pueblo (2012), en el cual, la región Junín ocupa el segundo lugar en el país en registrar conductas agresivas en los centros escolares. En este último informe, de los 125 casos de agresiones entre escolares, 64 ocurrieron en Tacna, 47 en Junín, 11 en Lima Metropolitana y 03 en Cajamarca. Además de ello en una nota de prensa del año 2016 el Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI reporta que el 73,8% fueron alguna vez víctimas de violencia psicológica o física por parte de sus compañeros de la institución educativa. Estos actos de violencia psicológica o física en la escuela ocurren mayormente en el salón de clases, seguido de patio, fuera del colegio, pasillo – escaleras y baño, entre otros (INEI, 2016).

El Ministerio de Educación - MINEDU (2017) en su portal web, recoge una investigación ejecutada en el año 2015 por el INEI - Instituto Nacional de Estadística e Informática y el MIMP, donde se revela que, en el Perú El 30.4% manifestó haber sido víctima de agresión física. El lugar donde se manifestaron estos actos violentos, fue en el aula (en más del 80%) y también fuera de este, durante la jornada de clase. Por otra parte, en las estadísticas reportadas del SíseVe (2020) en el departamento de Puno existieron 789 casos de agresión escolar, siendo así el quinceavo departamento con más casos registrados en relación a la agresión escolar, de los cuales, en San Román se han registrado 149 casos de agresión escolar de tipo física, psicológica y sexuales. Del total de casos reportados en San Román el 61% (91) es del nivel secundario

y la agresión fue de tipo física (40), psicológica (39) y sexual (12); de los cuales el 64% (58) es agresión entre escolares.

Para Arias (2013) es necesario destacar que la conducta agresiva en los adolescentes se presenta por la influencia de los factores sociales, la crianza y la familia, por tanto, el haber sufrido maltrato infantil aumenta el riesgo de presentar conducta antisocial. Además, una de las causas de la agresión en los adolescentes es la familia, porque al educarlos adecuadamente, brindar orientación y debido ejemplo se les formará hábitos productivos, estarán mejor preparados en la adolescencia, tendrán un adecuado autoconcepto y autoestima que facilitarán la interacción familiar, logros académicos y un buen desarrollo de habilidades sociales (Coronel, Levin, & Mejail, 2011, págs. 241–261).

Según Vallet (2006) la adolescencia no sería una etapa difícil tanto para los padres como para los adolescentes si ambos conociesen el proceso del crecimiento del ser humano en esta etapa. En lugar de enfrentarse, podrían manejar sus roles como corresponde, asumiendo sus responsabilidades independientemente. Por el contrario, una débil o ausente autoridad de los padres, carente de afecto y contenida de agresividad entre los miembros de la pareja, es una desventaja en el desarrollo del comportamiento de los hijos, que influye sobre su autoconcepto, la adquisición de autonomía, entre otros. Delgado (2012), manifiesta que los padres influyen directamente en la conducta social. El comportamiento de los padres, quienes transmiten valores, formas de pensar y de actuar las cuales representan una imagen en el desarrollo personal de sus hijos.

En la actualidad es evidente que el entorno familiar en especial los padres influyen de manera determinante en la adquisición de las principales habilidades, costumbres, formas comportamentales y enseñanza de normas y valores durante los primeros años de vida del niño, que servirán para su desarrollo a futuro. Esta formación, se extiende a etapas continuas como la adolescencia presenciando su desenvolvimiento en distintos ámbitos sociales (Villagran Nimatuj, 2014).

Por otro lado, Musitu y García (2004) mencionan que, los estilos parentales que favorecen una mejor práctica educativa, son la estructura, el afecto, el control conductual, la comunicación y

la transmisión de valores, que debe regir dentro de la familia y la sociedad.

En relación a los estilos de crianza parentales Céspedes (2008) mencionan que son conductas practicadas por los progenitores hacia los hijos. Cabe señalar que los padres son los esenciales responsables de la crianza y el bienestar de los menores, desde la niñez hasta la adolescencia. Asimismo, para Jiménez & Muñoz, (2005) los estilos de crianza parental son la conglomeración del actuar de los padres frente a las conductas de sus hijos y que estos influyen en la toma de decisiones y resolución de conflictos en el futuro; de manera que crean un modelo que ayuda a regular sus propias conductas. Por otro lado, Delgado (2012) manifiesta que los estilos de crianza parental influyen directamente en la conducta social y en la personalidad de los hijos donde se refleja a través del comportamiento de los padres las cuales transmiten valores, formas de pensar, de actuar y representan una imagen en el desarrollo personal de sus hijos.

Los estilos de crianza y sus componentes según Steinberg (1993) menciona que el compromiso se refiere al interés y la importancia que muestran los padres de familia por sus hijos, como también el brindarles apoyo emocional y afectivo. Así mismo, la autonomía psicológica se refiere al grado que el adolescente está a la mira con relación a la conducta de sus padres que guían y utilizan habilidades democráticas, animando a la personalidad y autonomía en sus hijos. Por último, el control de conducta se refiere al grado donde el adolescente descubre que el padre interviene y controla su conducta, siendo la exigencia de los progenitores, las instancias que ellos ejecutan a los menores para que consigan integrarse en todas las acciones familiares, mediante sus demandas de madurez, de su intervención, las asistencias disciplinarias y de su ardor para intervenir al niño que quebranta normas.

Al respecto, la conducta agresiva, preocupa de manera significativa a padres y maestros porque influye en el aprendizaje escolar, es decir en la adquisición de conocimientos, el desempeño académico, así como en los efectos negativos que manifiesta en cuanto a las relaciones interpersonales generando distanciamiento por parte de sus pares y familiares (Ríos Farfán & Barbosa Castro, 2017). Asimismo, se ha podido determinar que existen factores de riesgo que aumentan las posibilidades de presentar

comportamientos agresivos, como las relaciones familiares conflictivas y una personalidad con poca capacidad de ajuste y adaptación, estos factores afectan directamente a los adolescentes quienes exteriorizan conductas inapropiadas, generando malestar social y desintegración familiar (Oliva, 2006).

Según Buss y Perry (1992) menciona 4 tipos de agresividad, la agresión física lo describe como la acción de agredir a otra persona utilizando alguna extremidad del cuerpo como manos, piernas, cabeza, rodilla, etc., y/o la utilización de armamento como por ejemplo cuchillos, pistolas, piedras, etc. Menciona también que la agresión verbal tiene que ver con una respuesta verbal en la cual evoca estímulos dañinos hacia otro sujeto teniendo como ingredientes amenazas, repudio y aborrecimiento. Así mismo, la hostilidad viene a ser una actitud de disgusto hacia los demás, siendo los otros una fuente de conflicto y sobre la cual se opone con el fin de infligir daño. Por último, menciona la ira donde refiere ser sentimiento o estado de ánimo que se fundamenta en el disgusto y la irritación como consecuencia de los comportamientos hostiles y que requiere la activación fisiológica y expresión facial.

El término conducta agresiva a motivado diversas investigaciones, que ampliamente han estructurado y analizado los factores de riesgo a nivel neurobiológico, psicológico y socio-cultural, llegando a comprender cómo se manifiesta en forma conjunta con algunos problemas muy complejos como son: los trastornos emocionales, consumo de drogas y trastornos de personalidad (Huallpa Sanchez & Tica Condori, 2021).

Así mismo, la Organización Mundial de la Salud (2016) menciona que, la violencia juvenil es un problema mundial de salud pública, que incluye una serie de actos que van desde la intimidación, las riñas, el homicidio y las agresiones sexuales y físicas más graves. Las riñas físicas y la intimidación son frecuentes entre los jóvenes, en un estudio realizado en 40 países en desarrollo, asimismo; Buss y Perry (1992) define la agresión o conducta agresiva como un acto externo, deliberado, observable y notable, donde precisan la conducta agresiva como un acto que busca infringir perjuicios o dolor físico hacia otra persona que intenta evitar dichos daños. Las conductas agresivas se entienden como acciones, emociones y maneras de comportamiento que llegan a ser

iracundas e inadecuadas que desencadenan estímulos capaces de provocar una respuesta agresiva, a pesar de que no haya necesidad de actuar de forma hostil. La dimensión subjetiva de la agresión se ha ido peculiarizando a través de menciones tales como agresividad, ira y hostilidad.

Todo lo anterior esta correlacionado, entre otros a los estilos de crianza implantados por los padres. Según el INEI (2016), el 52,5% de los padres y madres utilizan el maltrato físico como estrategia para imponer disciplina en sus hijos, lo cual es una expresión de la agresividad existente en los hogares y genera una mayor probabilidad de conductas agresivas en los niños y adolescentes quienes adoptan en su relacionamiento el empujón, el insulto y otras manifestaciones agresivas (Benito Ávila & De la Cruz Lara, 2018).

En la investigación no experimental de Jaccca Muñoz (2018) titulada “Estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes del distrito de la Esperanza” el objetivo fue determinar la relación entre los estilos de crianza y las conductas agresivas en una población de 400 jóvenes adolescentes entre los 14 a 17 años de edad, del distrito de La Esperanza. Los resultados que obtuvieron evidencian que existe relación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y las conductas agresivas.

La teoría que sustenta el presente estudio, es el aprendizaje social de Albert Bandura en la que, a partir de los conceptos de refuerzos y observación ha ido concediendo más importancia a los procesos mentales internos (cognitivos) así como la interacción del sujeto con los demás.

Inicialmente llamada teoría del aprendizaje social, pasa a denominarse Teoría Cognitivo Social a partir de los años 80.

Con esta Teoría Cognitivo Social, Albert Bandura trata de superar el modelo conductista; al presentar una alternativa para cierto tipo de aprendizajes.

Bandura acepta que los humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, rechazando así que nuestros aprendizajes se realicen, según el modelo conductista. Pone de relieve cómo, entre la observación y la imitación, intervienen factores

cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no.

La observación e imitación en los niños pequeños toman como modelo a los padres, educadores, amigos y hasta los héroes de televisión.

La expresión “factores cognitivos” se refiere a la capacidad de reflexión y simbolización, así como a la prevención de consecuencias basadas en procesos de comparación, generalización y auto evaluación.

En definitiva, el comportamiento depende del ambiente, así como de los factores personales (motivación, atención, retención y producción motora) (Pascual Lacal, 2009, pág. 2).

En base a todo lo anterior, en el presente trabajo se busca analizar la relación entre los estilos de crianza parental y la conducta agresiva en alumnos que se encuentran en el nivel secundario de la institución José Antonio Encinas y al mismo tiempo explorar si existe alguna relación con las variables sociodemográficas estudiadas.

La presente investigación tiene como justificación uno de los problemas actuales que ocurre en las diferentes instituciones educativas. Sucede que, a consecuencia de los estilos de crianza, los adolescentes llegan a mostrar actitudes agresivas hacia sus pares, sin duda existen muchos factores lo cual llevan a estas actitudes, pero existe un factor determinante que son los estilos de crianzas parentales.

El estudio de estilos de crianza parentales y el nivel de conductas agresivas, ayudará a contribuir al entendimiento de la influencia que tienen los padres sobre la conducta agresiva de los adolescentes.

Por tal motivo nos lleva a realizar dicha investigación teniendo el objetivo de la investigación determinar la relación entre estilos de crianza y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública, Juliaca, 2022. Además, damos a conocer los objetivos específicos; como primer objetivo específico tenemos, determinar la relación que existe entre la dimensión compromiso y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública, Juliaca, 2022. Así mismo determinar la relación que existe entre la dimensión autonomía psicológica y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de

una institución educativa pública, Juliaca, 2022 y, por último, determinar la relación que existe entre la dimensión control conductual y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública, Juliaca, 2022.

## METODOLOGÍA

El presente estudio corresponde a un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo correlacional; debido a que pretende estudiar la relación entre las dos variables diferentes. El diseño de investigación es no experimental, puesto que no se manipularon las variables en ningún grado (Hernández, Fernández, y Baptista, 2018).

### *Participantes*

La población considerada en este estudio, representa a un conjunto finito pertenecientes a una institución educativa pública de la ciudad de Juliaca, los sujetos que configuran la población son personas de ambos sexos entre 14 a 17 años de edad, esta población alcanza los 796 sujetos, lo cual representa a un tipo de muestra no probabilístico por conveniencia.

### *Instrumentos*

El instrumento que se utilizó es la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, creado por Lawrence Steinberg en 1993, y adaptado en el Perú por Merino y Arndt (2004). El objetivo del cuestionario fue descubrir el estilo de crianza que predomina en el adolescente y busca identificar los estilos de crianzas parentales tales como: autoritativo, autoritario, negligente, permisivo y mixto, la cual está compuesta por 26 ítems, cuatro opciones donde marcaron con un aspa.

El presente instrumento posee parámetros de confiabilidad y validez, la versión definitiva de (Steinberg et al., 1992) donde se halló un coeficiente de alfa de 0.72 (15 ítems) en el factor compromiso, un índice de 0.76 para el factor Control Conductual (9 ítems) y finalmente se evidenció un valor de 0.86 para Autonomía Psicológica en 12 ítems; donde dieron lugar a nuevos análisis estadísticos

En la adaptación realizada por Merino & Arndt (2004) se evaluó la confiabilidad a través del alfa de Cronbach, la evaluación de las dimensiones

por este medio obtuvo cocientes marginalmente aceptables a moderadamente bajos. Para la dimensión compromiso se obtuvo 0.74 en varones y 0.74 en mujeres, para la dimensión autonomía psicológica se obtuvo 0.62 en varones y 0.63 para mujeres, y para la dimensión control conductual se obtuvo 0.62 para varones y 0.70 para mujeres.

Asimismo, el instrumento fue utilizado por Asto Rafaele (2021) en su investigación "Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de una institución educativa de Huancayo-Junín 2021" el alfa de Cronbach fue 0.791, el cual tiene una valoración cualitativa aceptable.

Por otro lado, Anaya Uscamayta (2021) en su investigación "Funcionalidad familiar y estilos de crianza en adolescentes de Carabaya-Perú, 2021" obtuvo nivel de confianza de 0,67 y la validez en V Aiken de 0,84.

Se extrajeron los coeficientes de consistencia interna por alfa de Cronbach y Omega de McDonal del instrumento estilos de crianza. La dimensión compromiso alcanzó un  $\alpha=0.836$  y un  $\omega=0.844$ ; la dimensión autonomía psicológica alcanzó un  $\alpha=0.656$  y un  $\omega=0.665$  y finalmente control conductual mostró un coeficiente  $\alpha=0.690$  y un  $\omega=0.740$ . Estos valores indican que existe adecuada consistencia interna del instrumento psicológico.

El instrumento para la segunda variable para esta investigación que se utilizó es el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, creado por Arnold H. Buss y Mark. Perry (1992), y adaptado en el Perú por Matalinares et al. (2012), la cual está compuesta por 29 ítems.

El presente instrumento posee parámetros de confiabilidad y validez, fue analizado mediante el análisis factorial exploratorio encontrando valores de 0.52. También encontraron la consistencia interna de los factores como, agresión física con 0.85, agresión verbal 0.72, ira 0.83 y hostilidad 0.77. El alfa de Cronbach presentó una confiabilidad alta de 0.89. Además, las mujeres mostraron una desviación estándar de 3.9 a 7.7, media de 17.0 a 24.3 y los varones una desviación estándar de 3.9 a 6.6 y la media de 13.5 a 20.2.

En cuanto a la confiabilidad de su uso en el Perú, de acuerdo a los datos obtenidos por Matalinares et al (2012) el resultado del

coeficiente de fiabilidad obtenido para la escala total (agresión) estuvo en 0.836, para la escala o dimensión ira se obtuvo una fiabilidad de 0.552. Para la escala o dimensión hostilidad se obtuvo una fiabilidad de 0.650. Para la escala o dimensión agresión física se obtuvo una fiabilidad de 0.683 y para la escala o dimensión de agresividad verbal se obtuvo una fiabilidad de 0.565. ya con estos resultados se llegó a comprobar lo mencionado en la hipótesis alterna que consideró el instrumento como una herramienta indispensable para cuantificar la agresión en los adolescentes.

Del mismo modo, Cosislla & Romero (2021) en su investigación de “Estilo de crianza y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa del Callao, 2021”, calcularon la confiabilidad del Alfa de Cronbach de 0,89, esto indica que el instrumento es altamente confiable.

Así como también, Gutierrez & Arhuire (2018) en su investigación de Inteligencia emocional y agresión en los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Industrial “Simón Bolívar”, San Miguel 2017” para verificar la confiabilidad utilizaron el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach donde se encontró un valor de 0,854 que indicaría

una confiabilidad muy alta, por lo tanto, este instrumento demuestra ser altamente confiable.

Los coeficientes de consistencia interna por alfa de Cronbach y Omega de McDonal muestra que el test ha demostrado tener buena consistencia interna por ambos análisis a partir del presente estudio, siendo su índice general  $\alpha=0.880$  y un  $\omega=0.884$ , la dimensión agresividad física, mostró un  $\alpha=0.763$  y un  $\omega=0.791$ , la dimensión agresividad verbal tuvo un coeficiente  $\alpha=0.674$  y un  $\omega=0.781$ , la dimensión hostilidad alcanzó un  $\alpha=0.741$  y un  $\omega=0.720$  y finalmente la dimensión ira alcanzó coeficientes  $\alpha=0.663$  y un  $\omega=0.651$ . Estos valores demuestran que el test proporciona datos confiables.

### Análisis de datos

Los datos recolectados fueron migrados al programa Excel para su limpieza de datos, corrección y calificación, estos resultados fueron analizados por el programa estadístico JAMOMI para analizar la consistencia interna por Alfa de Cronbach y Omega de McDonal para ambos instrumentos. Los resultados descriptivos que son expresados por categorías, así como el análisis por chi cuadrado ( $X^2$ ) fueron analizados por el programa estadístico SPSS en su versión 26.

## RESULTADOS

### Análisis sociodemográfico

La tabla 1 refleja las características sociodemográficas de los 796 sujetos encuestados en el estudio. Los análisis indican que el 53.1% de los sujetos poseen una edad que oscila entre los 16 a 17 años, así como un 46.9% poseen una edad entre los 14 a 15 años. Respecto al género, se encuentra que el 51.9% tienen el género masculino y el 48.1% son del género femenino. Respecto al grado de estudios, se observa que el 50.1% de los sujetos tienen estudios de quinto grado se secundaria concluidos, y el 49.9% tienen edades de cuarto grado de nivel secundario.

**Tabla 1**  
Características sociodemográficas de la población de estudio (N=796)

Edad	n	%
14 a 15 años	373	46.9%
16 a 17 años	423	53.1%
Género		
Masculino	413	51.9%
Femenino	386	48.1%
Grado		
Cuarto grado	397	49.9%
Quinto grado	399	50.1%

**Análisis descriptivo**

La tabla 2 muestra una tabla cruzada entre los niveles de agresividad y estilos de crianza vistos en la población encuestada. Los hallazgos demuestran que el 47.4% de los sujetos con estilo de crianza autoritario, así como el 46.5% de aquellos con estilo de crianza negligente, han mostrado también niveles altos o muy altos de agresividad. Por otro lado, el 36.7% de los sujetos con estilo de crianza mixto, así como el 38.9% de los sujetos con estilo de crianza permisivos o indulgentes han mostrado a su vez, niveles muy bajos o bajos de agresividad. Se ha encontrado también, que alrededor de 34 a 37% de los sujetos con estilos de crianza parental autoritario, mixto, negligente, y permisivos, han alcanzado niveles medios de agresividad.

**Tabla 2**  
Análisis descriptivo de la variable de agresividad y estilos de crianza

	Nivel de agresividad									
	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Estilos de crianza										
Autoritarios	1	0.6%	28	17.9%	53	34%	49	31.4%	25	16%
Autoritativos	1	9.1%	1	9.1%	2	18.2%	4	36.4%	3	27.3%
Mixtos	11	4.7%	77	32.9%	81	34.6%	44	18.8%	21	9%
Negligentes	4	2%	30	15%	73	36.5%	51	25.5%	42	21%
Permisivos indulgentes	27	13.8%	49	25.1%	71	36.4%	31	15.9%	17	8.7%

La tabla 3 distribuye a los sujetos según el nivel alcanzado de agresividad y el nivel alcanzado por cada dimensión de estilos de crianza. Los hallazgos demuestran que el 46.9% de los sujetos que perciben un bajo apoyo o compromiso de sus padres, han alcanzado niveles altos o muy altos de agresividad; por su parte, el 37.8% de los sujetos que perciben un mejor apoyo o compromiso por parte de sus padres, han alcanzado bajos o muy bajos niveles de agresividad, a su vez el 27.3% de estos, han mostrado niveles altos de agresividad. Por otro lado, el 35.7% de los sujetos que perciben que sus padres les otorgan una baja o escasa autonomía han mostrado un alto o muy alto nivel de agresividad, y el 27.8% denotan una baja agresividad; por otra parte, el 36.4% de los sujetos que perciben que sus padres les otorgan una gran autonomía, han alcanzado niveles altos de agresividad, y el 29.6% alcanzaron niveles bajos o muy bajos de agresividad. Por otro lado, el 34% de los sujetos que perciben un bajo control por parte de sus padres, han mostrado niveles altos de agresividad, y el 30.3% alcanzaron niveles bajos o muy bajos de agresividad. Respecto a los sujetos que perciben un mayor control conductual de sus padres, el 60.3% demostraron tener un alto o muy alto nivel de agresividad.

**Tabla 3**  
Análisis descriptivo de la variable de agresividad

	Nivel de agresividad									
	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Compromiso										
Bajo	5	1.4%	58	16.3%	126	35.4%	100	28.1%	67	18.8%
Alto	39	8.9%	127	28.9%	154	35%	79	18%	41	9.3%
Autonomía										
Bajo	31	7.8%	79	20%	144	36.5%	82	20.8%	59	14.9%
Alto	13	3.2%	106	26.4%	136	33.9%	97	24.2%	49	12.2%
Control										
Bajo	41	5.6%	181	24.7%	262	35.7%	159	21.7%	90	12.3%
Alto	3	4.8%	4	6.3%	18	28.6%	20	31.7%	18	28.6%

La tabla 4 distribuye a los sujetos según los niveles en las dimensiones de agresividad y los estilos de crianza observados en los sujetos encuestados. Se observa que el 47.9% y 31.3% de los sujetos con niveles muy bajos de agresividad física, perciben un estilo de crianza permisivo-indulgente y mixto respectivamente. Se observa, además, que el 31.4% de los sujetos con niveles altos de agresividad física, y el 44.4% de los que muestran niveles muy altos de agresividad, han mostrado a su vez, un estilo de crianza negligente. Se observa también, que 74% de los sujetos con niveles muy bajos de agresividad verbal, mostraron también estilos de crianza mixtos y permisivo-indulgente; estos estilos de crianza se han visto también en el 63.1% de los sujetos que tiene una baja manifestación de agresividad verbal. El 31.6% de los sujetos con manifestaciones altas, y el 34.1% de los sujetos con manifestaciones muy altas de agresividad verbal, han percibido un estilo de crianza parental que encaja en lo negligente. Por otro lado, el 50% (15 sujetos) que alcanzan un nivel muy bajo de hostilidad, han percibido un estilo de crianza permisivo-indulgente, así como también el 75% (129 sujetos) de los que manifiestan baja hostilidad, se han caracterizado por ser criados bajo estilo de crianza mixtos y negligentes-permisivos; se añade que, el 28.2% de sujetos con alta hostilidad y el 44.3% de sujetos con muy alta hostilidad, han mostrado un estilo de crianza negligente. Otros hallazgos demuestran que el 46.9% de los sujetos con muy baja manifestación de ira han mostrado un estilo de crianza permisivos-negligentes, y el 34.6% de los sujetos con niveles bajos de ira, han mostrado un estilo de crianza mixto; por otra parte, el 29.4% de los sujetos que experimentan ira de intensidad alta, han percibido un estilo de crianza mixto; asimismo, el 65.2% de los sujetos que experimentan ira con intensidad muy alta, perciben un estilo de crianza acorde con lo autoritario y negligente.

**Tabla 4**  
Análisis descriptivo de la variable Estilos de crianza

	Estilos de crianza									
	Autoritarios		Autoritativos		Mixtos		Negligentes		Permisivos indulgentes	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Agresividad física										
Muy bajo	4	8.3%	0	0%	15	31.3%	6	12.5%	23	47.9%
Bajo	25	19.4%	1	0.8%	58	45%	14	10.9%	31	24%
Medio	68	18.7%	5	1.4%	109	30%	89	24.5%	92	25.3%
Alto	39	22.3%	5	2.9%	35	20%	55	31.4%	41	23.4%
Muy alto	20	24.7%	0	0%	17	21%	36	44.4%	8	9.9%
Agresividad verbal										
Muy bajo	5	9.3%	0	0%	20	37%	9	16.7%	20	37%
Bajo	32	15.8%	3	1.5%	72	35.5%	40	19.7%	56	27.6%
Medio	55	21.7%	1	0.4%	72	28.3%	60	23.6%	66	26%
Alto	54	22.1%	6	2.5	62	25.4%	77	31.6%	45	18.4%
Muy alto	10	24.4%	1	2.4%	8	19.5%	14	34.1%	8	19.5%
Hostilidad										
Muy bajo	1	3.3%	0	0%	10	33.3%	4	13.3%	15	50%
Bajo	17	9.9%	2	1.2%	66	38.4%	24	14%	63	36.6%
Medio	53	19.5%	2	0.7%	81	29.8%	70	25.7%	66	24.3%
Alto	66	26.2%	6	2.4%	66	26.2%	71	28.2%	43	17.1%
Muy alto	19	27.1%	1	1.4%	11	15.7%	31	44.3%	8	11.4%
Ira										
Muy bajo	8	16.3%	1	2%	11	22.4%	6	12.2%	23	46.9%
Bajo	37	15.4%	2	0.8%	83	34.6%	56	23.3%	62	25.8%
Medio	49	18.4%	3	1.1%	73	27.3%	69	25.8%	73	27.3%
Alto	47	24.2%	4	2.1%	57	29.4%	54	27.8%	32	16.5%
Muy alto	15	32.6%	1	2.2%	10	21.7%	15	32.6%	5	10.9%



### Pruebas de normalidad

Las pruebas de normalidad que se observan en la tabla 5 evidencia que las dimensiones de estilos de crianza como compromiso, autonomía y control se distribuyen violando el supuesto de la normalidad ( $p < 0.05$ ) es decir, provienen de una distribución no normal. Por su parte, la variable agresividad, muestra una significancia superior al 0.05, por ende, proviene de una distribución normal, sin embargo, sus dimensiones han mostrado tener una distribución no normal ( $p < 0.05$ ).

**Tabla 5**

Pruebas de normalidad de las variables de estudio

	Kolmogorov-Smirnova		
	Estadístico	gl	Sig.
Estilos de crianza			
Compromiso	,107	796	,000
Autonomía	,063	796	,000
Control	,110	796	,000
Agresividad	,028	796	,174
Agresividad física	,062	796	,000
Agresividad verbal	,082	796	,000
Hostilidad	,055	796	,000
Ira	,053	796	,000

### Análisis de correlación

La tabla 6 presenta los valores de significancia que otorga el análisis correlacional de chi cuadrado ( $X^2$ ) entre agresividad con sus respectivas dimensiones y estilos de crianza con los factores que la componen. Los hallazgos demuestran una correlación estadísticamente significativa entre agresividad y estilos de crianza, siendo que la categoría muy alta de agresividad se correlaciona con el estilo de crianza negligente ( $p < 0.05$ ), asimismo, la categoría alta de agresividad se ha relacionado significativamente con el estilo de crianza autoritario (ver anexo 1). La categoría baja y muy baja de agresividad han mostrado una asociación significativa con los estilos de crianza mixtos y permisivos-indulgentes ( $p < 0.05$ ). En cuanto a la dimensión compromiso.

**Tabla 6**

Análisis de relación por chi cuadrado ( $X^2$ ) entre agresividad, sus dimensiones, y estilos de crianza

	Agresividad	Física	Verbal	Hostilidad	Ira
Estilos de crianza	0.000	0.000	0.003	0.000	0.001
Compromiso	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
Control	0.008	0.003	0.897	0.257	0.197
Autonomía	0.000	0.001	0.162	0.028	0.032

*Nota.* Los valores numéricos vistos en la tabla son las significancias por chi cuadrado ( $X^2$ )

## DISCUSIÓN

A continuación, se analiza y explica el significado de los resultados encontrados tomando en cuenta las hipótesis planteadas.

La hipótesis general de la presente investigación fue determinar la relación entre estilos de crianza y el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa secundaria pública, Juliaca, 2022 utilizando la "Escala de Estilos de Crianza Parental" y el "Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry". En los hallazgos se encontró que existe relación significativa, así mismo se aprecia la correlación de chi cuadrado ( $X^2$ ) y el nivel de significancia de 0.000, es decir que existe una relación directa entre ambas variables, lo cual nos indica que los estilos de crianza parental influye en la conducta agresiva de un adolescente, de igual manera algunos estudios explicativos que también incluyeron estas dos variables similares pueden servir de contraste; por ejemplo, en la investigación de Jaccya Muñoz (2018) titulada "Estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes del distrito de la Esperanza, quien determinó que ambas variables tienen relación estadísticamente significativa, además de ello, autores como Sarmiento Centeno (2021), identificó la relación entre los estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes del caserío San Martín de Porras Ica. Entre los resultados se encontró que existe correlación estadísticamente significativa entre las ambas variables en los adolescentes.

Por otro lado, recientemente en el estudio de Cosislla & Romero (2022) determinan la relación entre estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes y muestran que existe una relación significativa inversa entre ambas variables, lo cual indica que esos resultados son similares a los de esta investigación.

En cuanto a la primera hipótesis específica, que fue determinar la relación que existe entre la dimensión compromiso y el nivel de conductas agresivas en adolescentes, se encontró que existe relación significativa. Así mismo se aprecia la correlación de chi cuadrado ( $X^2$ ) y el nivel de significancia de 0.000, es decir, que existe una relación directa entre la dimensión y la variable, lo cual nos indica que la agresividad en los adolescentes se relaciona con los padres autoritarios y autoritativos.

Otro autor que encontró resultados similares es Asto Rafaele (2021) que obtuvo como resultado una correlación negativa, escasa y altamente significativa entre la agresividad y la dimensión compromiso (-0,276; sig. 0,000), lo que sugirieron fue darse suficiente tiempo de convivencia entre padres e hijos, esto para poder tener un acercamiento emocional, estar al pendiente de las necesidades y enseñar estrategias para que los menores logren superar los problemas cotidianos o problemas con mayores dificultades.

Por otro lado los autores Bicerra Chavez & Chavez Vargas (2021) presentan relación entre el compromiso de los estilos de crianza y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Daniel Alcides Carrión, se aplicó la prueba de correlación de Rho Spearman, encontrando una correlación negativa ( $\rho = -0.378$ ) y significativa ( $p = 0.000$ ) entre el compromiso de los estilos de crianza y la conducta agresiva; estos resultados afirman que si los padres dan como compromiso hacia sus hijos, estos evitan a obtener menor nivel de agresividad.

En cuanto a la segunda hipótesis específica que fue determinar la relación que existe entre dimensión autonomía psicológica y el nivel de conductas agresivas en adolescentes, se encontró que existe relación significativa. Así mismo, se aprecia la correlación de chi cuadrado ( $X^2$ ), entre dichas variables (0.000). Es decir, el nivel de conductas agresivas de los adolescentes está vinculado con la dimensión autonomía psicológica de estilos de crianza. Estos resultados coinciden con Dávila (2019), se desprende que existe relación y que la misma es indirecta por ser positiva, es moderada por el valor que presenta y además resulta ser significativa, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis del investigador la cual sostiene: existe relación directa entre la autonomía psicológica y la agresividad escolar en los adolescentes; señalando una correlación significativa. Esto demostró también la importancia y necesidad del trabajo formativo en lograr un desenvolvimiento autónomo, con capacidades de manejo de la frustración, control emocional, esfuerzo, perseverancia y optimismo, para lograr un mayor control de los impulsos y en consecuencia un grado muy bajo en agresividad. Resultados similares se encontraron con Bicerra Chavez & Chavez Vargas (2021) afirma la relación entre la autonomía psicológica de los estilos de

crianza y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Daniel Alcides Carrión, se aplicó la prueba de correlación de Rho Spearman, encontrando una correlación positiva ( $\rho = 0.280$ ) y significativa ( $p = 0.000$ ) entre la autonomía psicológica de los estilos de crianza y la conducta agresiva, entonces, la autonomía psicológica desencadena conductas agresivas, esto quiere decir que, si en el ambiente de la familia no existe ningún tipo de reglas de los padres hacia sus hijos, éstos aumentarán el riesgo de tener conductas agresivas. Sin embargo, los resultados del presente estudio se contradicen con lo señalado por Asto Rafaele (2021) donde los resultados inferenciales indican que no se encontró relación entre la agresividad y la dimensión autonomía psicológica (sig. 0.075), la dimensión autonomía psicológica de los estilos de crianza no se relaciona con la agresividad, en otras palabras, los métodos democráticos de comunicación que generan autonomía no tienen relación ni con el aumento ni con la disminución de la agresividad en esta población (sig.=0.075). Un resultado similar fue hallado por Ruiz (2020) con una sig.= 0.294, por el contrario, Dávila (2019) encontró una relación negativa ( $Rho = -0,467$ ; sig. =0,000). Por otro lado, Benito y De la Cruz (2018) encontraron que las estudiantes con conductas agresivas de su muestra tuvieron en su mayoría una crianza democrática en su mayoría.

Finalmente, la tercera hipótesis específica fue determinar la relación entre la dimensión control conductual y el nivel de conductas agresivas en adolescentes y se encontró que existe relación significativa. En la tabla 7 se aprecia la correlación de chi cuadrado ( $X^2$ ), entre dichas variables (0.008). Es decir, el nivel de conductas agresivas de los adolescentes está vinculado con la dimensión control conductual de estilos de crianza. Estos resultados coinciden con Dávila (2019) quien halló una relación positiva, de esto se desprende que existe correlación y que esta relación es indirecta por ser positiva, es moderada por el valor que presenta y además resulta ser significativa porque  $p < \alpha$ , en consecuencia, existe relación directa entre el control conductual y la agresividad escolar en los adolescentes. Sin embargo, los resultados del presente estudio se contradicen.

Con Asto Rafaele (2021) donde los resultados inferenciales indican que la dimensión control conductual de los estilos de crianza se relaciona con la agresividad de una forma negativa escasa (-0,310) y altamente significativa (0,000), implica

que la supervisión y control que tienen los progenitores sobre su problema se relaciona con una disminución del nivel de agresividad de los hijos. Así también, Bicerra Chavez & Chavez Vargas (2021) refieren que existe relación entre el control conductual de los estilos de crianza y la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Daniel Alcides Carrión, donde se aplicó la prueba de correlación de Rho Spearman, encontrando una correlación negativa ( $\rho = -0.067$ ) y no significativa ( $p = 0,404$ ) entre el control conductual de los estilos de crianza y la conducta agresiva, es decir mientras mayor control puedan ejercer los padres en su ambiente familiar evitarán la agresividad de sus hijos hacia los demás, cabe mencionar que este tipo de control es recomendable realizar desde muy temprana edad, por último, López (2015) en su investigación, donde la dimensión control conductual y la dimensión de agresividad, refiere que no se encontró relación significativa entre el control conductual y la dimensión hostilidad de agresividad. Estos resultados difieren con lo encontrado donde a mayor control y coerción por parte de los padres, los hijos tienden a presentar mayor agresividad, encontrándose una relación directa.

### **Recomendaciones**

Para un futuro estudio con las mismas variables, considerar como población a 1ro, 2do y 3er grado de secundaria como un plan preventivo en la población.

Capacitar a los padres sobre los estilos de crianza.

Realizar charlas y talleres entre los adolescentes y los padres de familia de la institución educativa secundaria de Juliaca para incentivar la comunicación, tipo de corrección adecuada y vínculos afectivos de tal manera de que se fomente la unión en el hogar.

Proponer a la institución educativa poder brindar los resultados encontrados a futuros investigadores que estén interesados en el estudio de las variables relacionadas a estilos de crianza y conducta agresiva en la Institución educativa secundaria.

### **Declaración de financiamiento y de conflictos de interés:**

El estudio fue financiado por los autores, quienes declaran no tener conflictos de interés.

### Correspondencia

**Rocina Larico Viamonte**

*Correo electrónico:*

rociana.larico@upeu.edu.pe

**Erika Quispe Lupaca**

*Correo electrónico:*

erikaquispe130@gmail.com

### REFERENCIAS

- Musitu, G., & García, J. F. (2004). Escala de estilos de socialización parental en adolescencia. Madrid: TEA. Obtenido de [https://www.uv.es/garpe/C/\\_L\\_/Musitu\\_Garcia\\_2004.pdf](https://www.uv.es/garpe/C/_L_/Musitu_Garcia_2004.pdf)
- Anaya Uscamayta, E. (agosto - 2021). Funcionalidad familiar y estilos de crianza en adolescentes de Carabaya-Perú, 2021. Revista científica de ciencias de la salud, ISSN: 2411-0094. Obtenido de [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4722/Eder\\_Tesis\\_Licenciatura\\_2021.pdf?sequence=1](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4722/Eder_Tesis_Licenciatura_2021.pdf?sequence=1)
- Arias Gallegos, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia en la familia. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/292026216\\_Agresion\\_y\\_violencia\\_en\\_la\\_adolescencia\\_La\\_importancia\\_de\\_la\\_familia](https://www.researchgate.net/publication/292026216_Agresion_y_violencia_en_la_adolescencia_La_importancia_de_la_familia)
- Asto Rafaele, E. (2021). estilos de crianza y agresividad en estudiantes de una institución educativa de huancayo-junín 2021. Huancayo-Junin. Obtenido de [https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/11055/1/IV\\_FHU\\_501\\_TE\\_Asto\\_Rafaele\\_2021.pdf](https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/11055/1/IV_FHU_501_TE_Asto_Rafaele_2021.pdf)
- Benito Ávila, E. B., & De la Cruz Lara, R. M. (2018). Estilos de crianza de las estudiantes con conductas agresivas de la Institución Educativa Santa María Reyna de Huancayo. Huancayo - Perú.
- Bicerra Chavez, G., & Chavez Vargas, K. M. (2021). ESTILOS DE CRIANZA Y CONDUCTA AGRESIVA EN ESTUDIANTES DE. Ucayali-Peru.
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*. 1992\*. Vol. 63. No.3.
- Coronel, C. P., Levin, M., & Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122834012.pdf>
- Cosislla Cruzado, J., & Romero Torres, G. M. (2022). Estilo de crianza y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa del Callao, 2021. Lima: Universidad Peruana del Norte. Obtenido de <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/30124/Cosislla%20Cruzado%2c%20Jovana%20-%20Romero%20Torres%2c%20Giovanna%20Michelle.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Delgado Linares, I. (2012). Intervención con las familias y atención a menores en riesgo social. Madrid, España: (Eds.) paraninfo, SA (1).
- Estrada Araoz, E. G., & Mamani Uchasara, H. J. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health* 2019. 3(2), 70-74.
- Gutierrez Sucasaca, N. M., & Arhuire Gonzales, J. W. (2018). Inteligencia emocional y agresión en los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Industrial "Simón Bolívar", San Miguel 2017. San Miguel - San Román. Obtenido de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/1500>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México: McGraw-Hill.: Mc Graw Hill Education ISBN: 978-1-4562-6096-5.
- Huallpa Sanchez, E., & Tica Condori, M. L. (2021). Conducta agresiva reactiva y proactiva en adolescentes: Análisis en función del sexo y edad. Arequipa - Perú.
- INEI, I. (2016). Nota de prensa (10/05/2016). Obtenido de <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/en-los-ultimos-12-meses-el-282-de-las-mujeres-de-18-y-mas-anos-fueron-victimas-de-violencia-por-parte-del-esposo-o-companero-9039/>
- Jaccya Muñoz, Y. N. (2018). Estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes. Trujillo - Perú. Obtenido de [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24427/jaccya\\_my.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24427/jaccya_my.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Matalinares C, M., Yaringaño L, J., Uceda E, J., Fernández A, E., Huari T, Y., Campos G, A., & Villavicencio C, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. Lima - Perú: Revista IIPSI - Facultad de Psicología - UNMSM.
- Merino Soto, C., & Arnd, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Chorrillos - Perú: Revista de Psicología de la PUCP*. Vol. XXII, 2, 2004. Obtenido de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857/6991>

- MINEDU, M. (2015). Sistema Especializado en atención de casos sobre Violencia Escolar- Perú. Plataforma SíseVe contra la Violencia Escolar del Ministerio de Educación.
- MINEDU, M. (2017). En el Perú, 75 de cada 100 escolares han sufrido de violencia física y psicológica.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. Barcelona: L'Anuario de psicología / The UB Journal of psychology, 37(3), 209-223.
- Pascual Lacal, P. L. (2009). Teorías de Bandura aplicadas al aprendizaje. Revista Digital "Innovación y experiencias educativas". Obtenido de [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_23/PEDRO%20LUIS\\_%20PASCUAL%20LACAL\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_23/PEDRO%20LUIS_%20PASCUAL%20LACAL_2.pdf)
- Pinazo, D., García Prieto, L. T., & García Catellar, R. (agosto de 2020). Implementación de un programa basado en mindfulness para la reducción de la agresividad en el aula. Revista de Psicodidáctica; Volumen 25, número 1, 30 - 35. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103419300231?via%3Dihub>
- Ríos Farfán, J. A., & Barbosa Castro, A. I. (2017). Relación entre Estilos de Crianza y Agresividad en Adolescentes de un Colegio Público en Villavicencio. Villavicencio.
- SíseVe. (2020). Número de casos reportados en el SíseVe a nivel nacional.
- Vallet, M. (2006). Cómo educar a nuestros adolescentes. España: Barcelona: Praxis, 2006. Obtenido de <https://www.iberlibro.com/servlet/BookDetailsPL?bi=19184298579>
- Villagran Nimatuj, W. J. (2014). Bienestar psicológico y asertividad en el adolescente. Guatemala - Guatemala. Obtenido de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/22/Villagran-Wendy.pdf>

Recibido: 17/02/2023  
Aceptado: 25/04/2023